



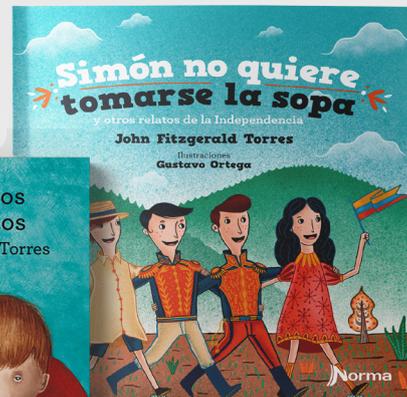
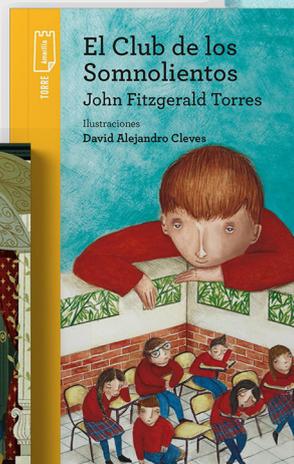
**NOVEDAD
2020**



**Libro ganador
del Premio Norma
OEI de literatura 2019**

John Fitzgerald Torres

Un acercamiento al autor y su obra



Norma
60 años

Escribir me vino de leer

Escribir me vino de leer. Y leer me vino de una bacteria que se alojó en mis pulmones durante una buena temporada, cuando tenía algo así como nueve años, y debí quedarme en casa sin demasiada televisión y con algunos buenos libros. De aquella enfermedad me compuse, pero no del hechizo de la lectura. Desde entonces los libros se convirtieron en mis amigos y mi medicina.

Un día, tiempo después, se me ocurrió que también otros niños podrían gozar de la misma fórmula y me puse a escribir libros para ellos. Y sucedió que no solo a ellos les sentaron de maravilla, sino también a muchos otros niños y jóvenes más. Y comprobé asimismo que yo disfrutaba mucho eso de escribir. De modo que lo seguí haciendo, hasta ahora, y de ese contagio espero no curarme nunca.

Cada historia que escribo es una especie de viaje hacia el corazón de mis

personajes y al centro mismo de alguno de esos nudos que la realidad –la real y la imaginada– atan a nuestro alrededor. Y aunque a veces trato de que la ruta sea divertida, en ocasiones las cosas no resultan para reírse mucho, como en la vida misma. Eso sí, espero que en cada travesía algo nuevo se descubra siempre, incluso cuando pareciera que no.

Estos libros que estás a punto de leer, son el resultado de esa aventura. Los escribí pensando en ti, o, mejor dicho, los escribí especialmente para ti. Te aseguro que he sentido todo el tiempo tu compañía mientras los hacía, que es tanto como decir, que los hemos escrito juntos. Aunque por supuesto, solo cuando los leas, vas a saber cuánto disfrutamos –o padecemos– haciéndolos. Y cuánto de ti hay en ellos, y de ellos en ti.

-John Fitzgerald Torres.

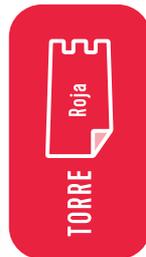


John Fitzgerald Torres

Reconocido autor colombiano dedicado profesionalmente a escribir para niños y jóvenes. Estudió Literatura y Lingüística en la Universidad Distrital y es Magíster en Literatura de la Universidad Javeriana. Ha escrito varios libros de poesía y ha coordinado antologías de poesía. Con Editorial Norma ha publicado *El club de los somnolientos* en Torre Amarilla, *¿Qué problema con mi nombre!* en Torre Azul y *Simón no quiere tomarse la sopa* en Fuera de Serie. Su novela *El vértigo de los pájaros* quedó finalista del Premio Norma de Literatura Infantil y Juvenil 2018, galardón que finalmente alcanzó, en 2019, con *Lo que una vez hicieron los alienígenas*. Este reconocimiento, el más importante de la literatura infantil y juvenil en Iberoamérica, es su mayor laurel hasta el momento.



La Luna es un renacuajo



SAP: 61091646.

PP: 112.

Palabras clave:

Juego con las palabras, absurdo, experimentación.

Ilustraciones: Paula Ortiz.



Poemario en cinco partes que potencia los juegos con el lenguaje, la experimentación y la creación de personajes. Cada sección mantiene una autonomía y propone estructuras poéticas muy distintas, de manera que el lector puede familiarizarse con diferentes formas como el lenguaje se acerca a la rima, a la versificación y al ritmo. Las adivinanzas que se incluyen proponen novedosos juegos de ingenio y actualizan el antiguo arte de jugar a adivinar. Otra sección diversario se reúnen distintos textos que se pueden crear con las mismas palabras, generando así muchos cambios de sentido. En el Monstruario, la creación de distintos monstruos vinculados con situaciones subversivas generan una gran frescura. En Poema-ríos, se juega con la disposición de las palabras para crear pequeñas historias. Y en el Zzzumbario se describe un jardín, utilizando versos del absurdo. Como conjunto este libro introduce a los lectores en la palabra juguetona y le ofrece una maravillosa experiencia visual, con ilustraciones que lo llenarán de asombro y alegría.

¿Cómo utilizar el libro?

Conjunto de poemas que invitan al lector a disfrutar de la invención con las palabras. El libro ofrece instrucciones para que los niños se sientan cómodos y comiencen a crear sus propios poemas, inspirados por los versos. Por la musicalidad, muchos textos pueden leerse en voz alta; otros permiten jugar en grupo con los significados; otros alientan conversaciones sobre seres imaginarios. En clases, este libro puede favorecer el acercamiento a la poesía, desde el humor y la creatividad. Del mismo modo, los lectores disfrutarán el universo visual que les dará ideas para ilustrar sus propios poemas.

Libro ganador del
Premio Norma OEI
de literatura 2019



Lo que una vez hicieron los alienígenas



SAP: 61091133.

PP: 136.

Palabras clave:

Migración, amistad, fantasía, humor.

Ilustraciones: *David Cleves G.*

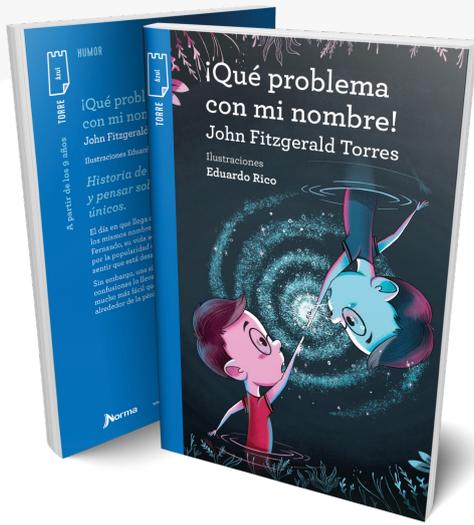


Un día, llega al salón de clases una chica muy delgada y con espléndidos ojos amarillos. Todos se quedan desconcertados, cuando ella dice que viene de otro planeta. Pronto, nos daremos cuenta de que esta misteriosa chica oculta algo de su vida. La obra, contada desde la perspectiva de un chico de diez años, va describiendo lo que ocurre alrededor de esta niña enigmática hasta que logra acercarse a ella y conocer una parte de su intimidad. Justo, cuando se entabla una amistad más profunda entre ellos, un evento les cambiará la vida. El final, desconcertante, deja reflexiones sobre el acoso que sufren los que son diferentes y el sinsabor de una despedida, incierta y desolada. La historia aborda con pinceladas de fantasía y realismo el tema de la migración, de la mirada que muchas veces tenemos sobre los que son distintos y el tejido invisible de la intolerancia.

¿Cómo utilizar el libro?

La historia de esta novela ofrece profundas reflexiones sobre el tejido social, la manera como se percibe a los migrantes y la compasión. Resulta interesante para abrir debates y conversaciones sobre los flujos migratorios, de los extranjeros que vienen al país y de los campesinos que llegan a las ciudades. El personaje entrañable de una chica misteriosa puede generar en el lector empatía, un sentimiento muy necesario para construir sociedades inclusivas. Pueden generarse estrategias de escritura creativa, como una carta al personaje de ficción, o descripción de eventos a partir del ejercicio de ponerse en lugar de la protagonista. Elementos imaginativos de la obra hacen posible especular sobre lo que cada uno trae consigo para aportar a un entorno, lo que puede ser un detonante para muchas actividades creativas.

¡Qué problema con mi nombre!



SAP: 61087048.

PP: 176.

Palabras clave:

Identidad, humor, autoestima.

Ilustraciones: *Eduardo Rico.*



José Fernando Cortés López (Fer) tiene 11 años, es —en sus palabras— “un cuatro ojos, caradelápiz, vasodeleche, con dientes de conejo”, retraído e inteligente, y tiene una vida corriente como la de cualquier niño de clase media ciudadano. Un día, llega a su colegio y a su barrio otro José Fernando Cortés López, de 11 años. Carismático, encantador y amiguelo, en muy poco tiempo el recién llegado desplaza al protagonista, convirtiéndose en el primer José Fernando. Por eso, el “verdadero” Fer recurrirá a toda clase de aventuras para recuperar su nombre y su identidad.

¿Cómo utilizar el libro?

Lectura refrescante que puede permitir conversar con los estudiantes sobre la identidad que cada nombre otorga a las personas. Como se trata de una historia de colegio, es propicia para trabajar temas como la amistad, la cotidianidad en la comunidad escolar y la relación entre pares, junto con las cualidades que nos distinguen y nos hacen fuertes para insertarnos en nuestros grupos. El humor es un elemento esencial en esta historia, especialmente por los equívocos y las situaciones inesperadas, lo que consolida una lectura autónoma. Del mismo modo, el tema de la familia es esencial para comprender cómo se pueden encontrar soluciones si existe confianza y afecto entre los niños y sus padres.



Simón no quiere tomarse la sopa

SAP: 61087398.

PP: 96.

Palabras clave:

Independencia, próceres, historia.

Ilustraciones: *Gustavo Ortega.*

Con un gran sentido del humor, este libro retrata la niñez de Simón Bolívar, Pedro Pascasio, Francisco de Paula Santander y Policarpa Salavarrieta. Cercanos a la batalla que ganaría la Independencia de Colombia, cada uno de ellos recuerda con especial picardía algunos momentos vividos cuando eran niños. Con pilatunas propias de la infancia rememoran una época en la que todavía no se vislumbraba su carácter de próceres.

Un libro que nos acerca a la vida emocional de nuestros héroes, quienes contribuyeron con sus ideales de libertad a construir la historia de Colombia. Relatos que se enlazan unos con otros para presentar la batalla de Boyacá como momento culminante de los sucesos libertarios.

¿Cómo utilizar el libro?

La celebración de la Independencia de Colombia ofrece un pretexto ideal para recrear la infancia de cuatro próceres. El contexto histórico es realmente un rico marco que puede propiciar exploraciones acerca de cómo se vivía en la época, qué ideas estaban en el ambiente y de qué forma la infancia de estos héroes los hace más cercano al lector. Maravillosamente ilustrado, este libro favorece una lectura por capítulos, se puede trabajar desde Ciencias Sociales y, especialmente, aprovechar las páginas finales donde se incluye información útil sobre el proceso de Independencia.



El robo real que nunca fue



SAP: 61082089.

PP: 160.

Palabras clave:

Detectives, monarcas, aves.

Ilustraciones: *Paola Escobar.*



Esta es una historia policiaca en la que el lector debe seguir las pistas de la narración para descubrir quién ha robado las joyas de la princesa. En un reino donde todos pueden volar pero a nadie le está permitido hacerlo, dos investigadores, uno joven y otro anciano, deben descubrir el misterio del robo real a riesgo de perder sus cabezas. Trabajarán juntos a pesar de sus diferencias, desatando toda clase de situaciones sorprendentes hasta llegar a un final que cambiará el destino del reino y las certezas de los lectores.

¿Cómo utilizar el libro?

Esta novela sigue el esquema policial, lo que implica la presencia de detectives, el desarrollo de un conjunto de pistas y la resolución de un enigma. Por estas características, es una obra ideal para ahondar sobre el género detectivesco y hacer un mapa de todas las opciones que se tienen que seguir en un proceso de investigación, por qué se escogen unas pistas o se descartan otras. Por el curioso hecho de que todos los personajes son pájaros, la obra suscita la posibilidad de conversar sobre la diversidad de aves, así como ofrece ideas para crear personajes con nombres y características semejantes a las de los seres humanos.



El vértigo de los pájaros

**ZONA
LIBRE**

SAP: 61087064

PP: 264.

Palabras clave:

Adolescencia, crecimiento, amor.

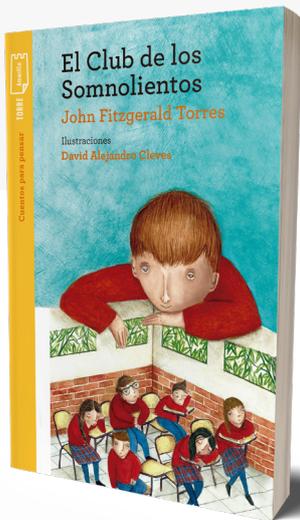


Un joven, Nicolás, recuerda su experiencia con Praga, una chica mayor que él, su primer amor no correspondido. Y cómo su mundo cambió cuando ella le confesó, ya en último grado, que estaba embarazada (no de él). El narrador y sus amigos intentan mantener un ritmo de vida normal, pero el embarazo de Praga los termina afectando a todos. Para el momento en que se aproxima el nacimiento del bebé, Nicolás se da cuenta de que no va a resistir la situación y decide emprender un viaje incierto para nunca volver a ver a la chica. Después de varios años, Nicolás regresa a buscarla y descubre, en cada uno de sus antiguos compañeros, un universo desconocido y sorprendente.

Esta novela, propone una búsqueda en un plano físico y emocional, al interior de sí mismo y al pasado para encontrar un amor de adolescencia. A través de recursos narrativos interesantes, el autor logra mantener la expectativa en el relato y crea unas imágenes que permanecerán en la mente del lector.

¿Cómo utilizar el libro?

Novela juvenil que permite conversar sobre muchos temas de actualidad, entre ellos el embarazo precoz, las relaciones que marcan la adolescencia, la relación conflictiva con los padres y la necesidad de encontrar un camino propio. Por su dimensión realista, es posible establecer dinámicas como conversaciones sobre temas cercanos a la adolescencia y lo duro que es el proceso de crecer, pero también sobre el valor de la amistad y la fuerza que cada persona encuentra de sí para sortear situaciones difíciles que se presentan en la vida. Del mismo modo, esta lectura puede ofrecer respuestas a búsquedas personales y generar relación con otras obras y películas.



El club de los somnolientos



SAP: 61079830.

PP: 144.

Palabras clave:

Escuela, historia, lectura.



Un adolescente distraído lanza una frase enigmática en medio de la clase de ciencias. Mientras su profesor cuenta la anécdota de la manzana de Newton, dice: “nada es lo que parece”. Esta frase, que el profesor toma a burla, detona la curiosidad de su mejor amigo, quien le pide explicaciones sobre ella. Entonces, el protagonista decide contarle una historia para explicarle mejor esta afirmación que, como la Teoría de la Relatividad, muestra que todo depende del punto de vista del observador a la hora de evaluar la verdad. De esta manera, un grupo cada vez más creciente de jóvenes se reúne para escuchar, intervenir y participar en una secuencia de relatos cuyo propósito es mostrar, por medio de situaciones ejemplares, que nada es lo que parece. Al final, los jóvenes que componen el grupo deciden llamarse a sí mismos “El club de los somnolientos”, y aseguran que después de las vacaciones seguirán con estos relatos.

¿Cómo utilizar el libro?

La construcción narrativa de esta obra está basada en muchas historias que se tejen en una estructura muy contemporánea de relatos que llevan a otros relatos. El surgimiento de un club de amigos se convierte en un pretexto perfecto para desafiar la capacidad que tiene cada uno para inventar historias. Esta lectura es un detonante perfecto para trabajar la creación verbal y escrita de cuentos muy breves, propiciando reflexiones sobre cómo un relato puede ser contundente por su tensión, su construcción y su final. Se pueden abordar temas como la relación entre eventos históricos y la creación literaria, así como las enormes posibilidades que ofrece el arte de contar.

¡Leer
es una
fiesta!

Contar historias es una habilidad inmanente a la naturaleza humana codificada a fuego en los vericuetos de su ADN. Es una pulsión atravesada por la conciencia –o la incertidumbre- que posee todo individuo de su propia existencia. La estructura del relato es el reflejo subsecuente del decurso vital, de la comprobación del sujeto prisionero en el acontecer de la existencia, de su percepción exclusiva de avanzar un tanto a la deriva en el espacio tiempo. Es el resultado de asistir a dicha evidencia día tras día, del levante al anochecer, es el arco dramático que va de la inmersión en el sueño al naufragio de la vigilia, y viceversa. El renacimiento cotidiano. Por tanto, mientras no rebase semejante condición, a ninguna criatura humana le resultará indiferente el deseo de contar historias y de escucharlas, o verlas, o experimentarlas. Incluso el lector contemporáneo, habituado a lo multidireccional y fragmentario, no puede escapar aún de dicha evidencia ni del deseo de exponerse de alguna manera a las preguntas y las respuestas que esta suscita, es decir, a los relatos. No obstante, el lector de hoy -y el del futuro-, me resulta un lector polifuncional, multisensorial y simultáneo, cuyo umbral de motivación y de asombro ha virado en varios sentidos.

Los cambios en el ecosistema lector exige a los “contadores” de historias, eso sí, bucear en posibilidades narrativas más complejas quizás, más arriesgadas, menos obvias. Algo que, entre otras cosas, he tratado de explorar en libros como *El Club de los Somnolientos* o *El vértigo de los pájaros*, libros cuya propuesta quiere estar, desde lo propiamente literario, a la altura de esos nuevos lectores sin dejar de seducir a los mediadores –docentes, padres, promotores, etc.- que con demasiada frecuencia se aferran a las formas más conservadoras de la lectura, en un dislate generacional que por fortuna tiende a diluirse.

Tomado de: “El arte olvidado de escribir para niños”.

En: El Universal Suplemento Facetas.

Cartagena de Indias, 24 de febrero de 2019.

Buenas  noches



ZONA
LIBRE

cara
y
cruz

JÓVENES
ADULTOS 



Marcas y signos distintivos que contienen la denominación "N"/Norma/Carvajal® bajo licencia de Grupo Carvajal (Colombia)

